

Capitán Gaona: Policía, abogado y poeta

Quito.- Su arma de dotación es la palabra, la literatura su estilo de vida y su inspiración: la familia, la tierra y la Policía Nacional. Se considera un poeta-policía. Más poeta que policía, porque las letras le llegaron desde que tenía 11 años y la profesión después, aunque cree que la sensibilidad de un poeta y la verticalidad de un policía deben ir de la mano.

Edwin Gaona Salinas confiesa que el año 2015 lo inició con un Pecado Comunal. Así es el nombre de su cuarta obra literaria, la denominó de esa forma por algunos desaciertos que un pueblo cometió, contra un joven que luchó hasta su muerte por defender su honor.

Gaona cuenta que es una novela ecuatoriana escrita desde la fantasía del lenguaje rural, de la descripción de la naturaleza, con grandes figuras sentimentales y llena de valores. En ella resalta cuentos infantiles, vivencias y sufrimientos.

Si García Márquez, nobel colombiano, se inspiró en su natal pueblo Aracatá, para construir su realismo mágico. Gaona se inspiró en su natal San Antonio de las Aradas (Loja), para construir su realismo vivencial. Es que su vida policial lo ha llevado por los más recónditos lugares de Ecuador y le ha entregado las más tristes y heroicas vivencias.

Nació hace 42 años en el San Antonio de las Aradas, del cantón Quilanga, provincia de Loja. La literatura y su vocación de servicio vinieron en su código genético. Su espíritu poético lo inició a los 11 años y su abuelo, Miguel Antoliano Salinas Jaramillo, es responsable de aquello, ya que fue profesor de literatura y gramática castellana. “Siempre fue mi referente de pensamiento ilustrado, ahora el colegio lleva el nombre de mi abuelo”.

El servicio a los demás se afianzó cuando se inscribió en la Escuela de Formación de Policías de Línea, en 1993. Luego se graduó de abogado en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, con ello ingresó a la Escuela Superior, donde se graduó

de subteniente de Policía de Justicia, en la actualidad posee el grado de capitán.

En el año 2000 la literatura y la Policía Nacional se fundieron en un abrazo cuyo resultado sensible y emocional dio como resultado la poesía. Es así que nace "Los versos de un Policía", con lo que el capitán Gaona se estrena en la literatura ecuatoriana. "Una vez nací / al crecer pensaba en buscar la libertad pero cada día / crecía un barrote para mis extremidades / Ahora que ya he crecido / cada día nace una reja para mis pensamientos / con la oportunidad de que un lápiz / y un papel resucita mi niñez / La única libertad de nuestra especie...".

Es que cuando se entra a la literatura ya no se puede salir. En el 2002 presenta su segundo libro, "Poesía para la Mujer y la Vida". Algunos poemas de este libro son dedicados a su gran amor, Jacqueline de Fátima Arias Ramírez, e inspirados en sus dos hijos: José Luis y Karina Jacqueline, que según el oficial son la razón de su existencia y sacrificios.

Para Gaona un policía es un filósofo al servicio de la Patria. "Las experiencias del diario vivir y la relación con todo tipo de personas te da un plus especial, encuentras gente de mucha cultura y de gran estatus emocional", dice. El poeta policía o el policía poeta cuenta que la profesión en sí tiene un sentido poético, por el sentido de servicio que tiene por tenderle la mano a un ser humano, por hacerle feliz.

"Poesía al viento" es su tercer libro, en cuyo agradecimiento indica: "Con tanta vehemencia he querido dar mis versos, a los que vivimos de la poesía cuando somos soñadores. Quiero decir que, mi padre y mi madre, alguna vez hicieron de sus profundos sentimientos las raíces de mis palabras. Por eso, agradecer a quién firmó la razón de mi existencia, siempre ha sido mi mejor satisfacción. Dios bendiga a mis padres".

Con la madurez de sus palabras, el capitán Gaona hace un análisis de lo que le ha dejado la Policía Nacional y la literatura y se resume en una sola palabra: honor. "Sin honor no puedes ser policía y sin honor tampoco puedes ser poeta, me han hecho cinco pruebas del polígrafo y siempre he dicho la verdad". Gaona se considera existencialista, sin embargo su poesía y sus palabras están llenas de esperanza.

Esperanza es también un sentimiento recurrente en su vida. Un ejemplo de ello es cuando, buscando inspiración se dio cuenta que los detenidos que toma a diario la Policía tienen sus historias, la mayoría tristes, con ellos hay mucho material para trabajar. “Siempre hay la esperanza de que ellos cambien y que su vida hubiera sido diferente si ellos hubieran estudiado”.

Gaona ahora trabajaba como abogado consultor en la Inspectoría de la Policía. No puede dormir sin antes leer y si es posible libros de Stephen King. Jamás deja de soñar ni de crear. Para “mi capitán Gaona”, la inspiración que abrió las puertas de los sentimientos, ha sido la fuente inagotable de dolor y angustia que se vierte de la pobreza, por ello se dedica en gran parte a ayudar con lo que puede y donde puede, asegura. “No siempre existo para mi familia, existo muchas veces para los que me necesitan”, concluye. /Redacción Quito.

Fotografías:

<https://www.flickr.com/photos/ministeriointeriorecuador/sets/72157650028160410/>